

Se encuentra rodeada la iglesia de un cementerio de doce acres de tierra, que contiene varios sepulcros notables.

En pocos lugares se verifica con tan dulce armonía el repique de las campanas como en este templo: en los días festivos, el campanero se luce tocando en ellas piezas de música muy escogidas.

Poco despues nos encontramos con otros edificios, que tambien llamaron nuestra atencion, y fueron, la Tesorería de los Estados-Unidos, y la Aduana.

La forma del primero es dórica, tiene 200 piés de largo, sobre 80 de ancho, y otros tantos de elevacion. Súbese á la entrada principal por una escalinata de mármol.

La Tesorería forma un núcleo de edificios sobre las calles de Vall, Nassan, y Broad, que por su belleza puede competir con los buenos grupos de este género: el principal de ellos es de mármol blanco, destinado á la junta de corredores.

La Aduana está construida de granito, y se hace notable por su solidez, y por la bella columnata que sostiene el frontispicio. Las columnas de una sola pieza de granito son cilíndricas. Tiene el edificio 200 piés de profundidad, 144 de frente y 171 por la espalda, y su altura principal es de 124 piés.

Debajo de la cúpula encuéntrase la rotunda, sostenida por 8 columnas de mármol blanco de Italia, prestándole una deliciosa vista.

A medida que abanzábamos, iban presentándose sucesivamente ante nosotras otros varios edificios, en los cuales no nos detendremos, porque nos haríamos interminables; sin embargo, no pasaremos por alto dos de mármol blanco; el Banco del Parque, y la redaccion é imprenta del New-York Herald, uno de los mejores diarios de esta república, ambos de elegante aspecto.

Hacia el Norte, encuéntrase el Hotel de Astor, que no carece de elegancia, y de algunos recuerdos históricos.

Al encontrarnos en la esquina de Warren Street, se presenta la exelente vista del Palacio del Ayuntamiento, cuyo edificio colócase en primer lugar. Hállase precedido de un ameno parque, y en la alto torre que lo corona, se ostenta la estatua de la Justicia, que parece observar con tranquilo sarcasmo los hechos vergonzosos que á sus piés tienen lugar.

A la espalda de la casa del Ayuntamiento, se halla el nuevo Tribunal de Justicia; es este un hermoso edificio de mármol blanco, donde brilla en su arquitectura el órden corintio.

Tiene 250 piés de largo, sobre 150 de ancho,

y 97 de elevacion, desde su base hasta el vértice superior del frontispicio; la cúpula se eleva airosa y elegante á una altura de 225 piés, presentando notable semejanza con el capitolio de Washington.

Nosotras seguimos lo largo de Broadway admirando, como hemos dicho, de una y otra parte sus edificios, sus bellos almacenes, y su asombrosa animacion; todo nos tenia absortas y realmente impresionadas, lo que contemplávamos era para nosotras enteramente nuevo, y tenia un aspecto tan marcado de grandeza y magnificencia, que no podia dejar de sorprendernos.

Nuestra amada familia, con quien hacíamos naturalmente todas nuestras escursiones, gozaba al ver sucederse en nosotras impresiones tan gratas, con las que se estremese siempre el corazon del viajero, especialmente cuando por la primera vez abandona su patria, para lanzarse á recorrer el mundo.

Continuando nuestro paseo, nos detuvimos ante un suntuoso edificio, todo de hermoso mármol blanco, y de orden Jónico, imitacion del templo de Erecteo en Atenas. Este notable edificio está ocupado por la compañía de seguros, que cuenta con más de 16.000,000 de capital; teniendo una ganancia de mas de 7.000,000 anuales.

Atravesamos en seguida por un pequeño puente, llevando siempre á la vista hermosos y suntuosos edificios, que seria muy largo describir, y repentinamente nos detuvimos ante la magnífica fachada de Hotel S. Nicolas.

Broadway presenta en este sitio un panorama espléndido de una y otra parte, la vista se estacia en un gran número de establecimientos de comercio bien provistos y llenos de elegancia.

En lontananza se descubre la esbelta torre de la iglesia de Gracia que termina la perspectiva, por formar allí Broadway un recodo, que la conduce directamente al Norte.

La animacion de que se goza desde este punto es realmente sorprendente, mas de 200 carruages, ómnibus, y carros, la cruzan constantemente en todas direcciones, y los vendedores y los transeuntes son en número incalculable.

Para atravesar la calle de una parte á otra, es preciso detenerse mucho tiempo, y tener suma práctica y agilidad, para meterse por medio de aquel tejido y líneas compactas de carruages, que en continuo movimiento, cubren por completo la anchura toda de Broadway.

Un paseo por esta hermosa calzada es siempre, y para todos, un motivo de gusto y admiracion: nosotras encantadas no queríamos separarnos de

aquel sitio, y seguíamos la corriente siempre variada de carruages y transeutes, rindiendo un tributo de admiracion al afanoso movimiento, que de continuo reina en esta calle, centro á la vez de negocios y de distracciones.

Thackeray no cesaba de pasearla de arriba á abajo, llamándola. *la primera calle del mundo*, y nosotras, como la mayor parte de los que por la vez primera la ven, absortas en aquel momento participábamos de la misma opinion.

Despues de haber cruzado canal Street, nos encontramos en medio de las tiendas destinadas á vender por menor; con sus alegres ventanas, en las cuales con mucha gracia, encuéntranse colocados los géneros y objetos que deben fijar la atencion de los transeutes; tambien allí principian los numerosos hoteles y los teatros, notándose mucho movimiento y elegancia entre las damas; es el lugar favorito de las americanas para hacer sus compras, de manera que el movimiento de esta calle es extraordinario. Entran y salen en las elegantes tiendas, vestidas con todo el rigor de la última moda; y multitud de carruages las esperan, formando una gran fila á lo largo de las aceras.

Entre las vistosas tiendas, nos llamaron la atencion la rica joyería de los Sres. Ball-Black y

C^o, situada en la esquina de Broadway y Prince Street; es de mármol blanco, y tiene un precioso pórtico: ántes de llegar á este almacén, de alhajas, se encuentra el edificio perteneciente á la librería de D. Appleton y C^o que no puede dejar de mencionarse: su construccion es completamente nueva en Nueva York; es de hierro; pero como en el palacio de cristal de Lóndres, se le ha conservado el carácter verdadero del material de que está construido, empleando el colorido para adornarlo, el fondo es de una tinta neutral realzada con oro y rojo, presentando el conjunto del edificio un aspecto brillante, ligero, y de especial gusto.

Abansando un poco más en la misma direccion, se encuentra el Hotel Metropolitano que se halla muy mejorado, y perfectamente bien asistido. Prosiguiendo nuestro paseo, nos encontramos con el nuevo edificio de Stewart: es este el almacén mejor y más bien surtido que puede encontrarse hoy en el mundo, y al mismo tiempo la tienda más notable de esta calle en punto á dimensiones, la vista que ofrece la gran cúpula central desde el piso bajo, con los otros siete pisos que se alzan sucesivamente, es verdaderamente asombrosa y notable. Los ocho pisos del edificio colocados todas en un mismo plano cubrirían una área de 15

aeres; y esto solo basta, para que el lector se forme una idea de un país, que cuenta almacenes de estas dimensiones, y del número de empleados que se necesita para atenderlo, así como el capital que se emplea para abastecerlo.

Nada debe sorprendernos sin embargo; porque nadie ignora que los Estados Unidos del Norte es el país de las grandes empresas, y de los negocios colosales.

Continuando en nuestro paseo por Broadway nos detuvimos ante la iglesia de Grace, construida de piedra blanca, y cuyo elegante campanario y esbelta ahuja la dominan y embellecen sin contristarla. En este punto la calle forma una curva, y avansando por ella, se vé en la esquina de la calle 12 un edificio de mármol blanco de gran de extension, y en la calle 13 el Teatro de Wallack, llegamos entónces á la Plaza de la Union, que se extiende desde la calle 14 hasta la 17, teniendo en el centro un hermoso jardin, adornado con una fuente, un estanque con peces de colores, una magnífica arboleda, y camellones de odoríferas flores: es este un punto tan interesante como grato. Al extremo Sur de la plaza se encuentra situada la estatua de Washington. Es esta una figura ecuestre de bronce de $14\frac{1}{2}$ piés de altura, colocada sobre un sencillo pedestal de granito.

A lo largo de la calle 14, se descubre el establecimiento de pianos de los Sres. Steinway é hijos, que es de legítimo mármol blanco. Al mismo lado de la calle está la Academia de música, el edificio con fachada de mármol blanco, que sigue á la Academia, es el famoso Tanmany Hall, teatro con frecuencia de animados y violentos sucesos durante las sesiones de la convencion democrática.

El Hotel Clarendon se encuentra situado al extremo Norte de la Plaza de la Union. Siguiendo nuestra excursion contemplamos mas adelante el palacio comercial de Lord y Taylor, destinado al comercio de lencería y artículos de moda.

Luego pasamos por tres Hoteles; el de Gilsey, el Gran Hotel, y el Hotel de San Cloud; estos tres edificios no pueden menos que embellecer á Broadway por su grandeza y suntuosidad.

Esto descrito á grandes rasgos es lo mas notable que nos ofrece esta hermosa calle. Todo lo contemplábamos con una admiracion que no es fácil describir, como que todo nos era completamente nuevo, era imposible que no nos impresionase tanta animacion y grandeza.

Nuestro paseo habia sido bien largo, y comenzábamos á sentirnos ya fatigadas, pues además

de las muchas calles que habíamos recorrido, como nos deteníamos para contemplar todo lo que nos llamaba la atención, el estar tanto tiempo de pié nos tenía ya cansadas. Eran las dos de la tarde, y habiéndonos salido á las once del hotel, llevábamos tres horas de estar paradas, y como á las tres debíamos ver á Marta enfrente del hotel de la quinta avenida, nos resolvimos á descansar esa hora.

Aprovechamos la oportunidad de hallarse nuestro hotel poco distante, y pronto llegamos á él. Cómodamente recargadas en los buenos asientos que teníamos en nuestros cuartos, descansamos mas alegremente, paseando aun con la imaginación en aquella populosa ciudad.

Nos sentíamos tan fatigadas, que manifestamos ingenuamente que experimentábamos cierto disgusto en volver á salir; pero como el día anterior habíamos dado una cita á Marta, era preciso cumplirla, pues de lo contrario, imposible nos sería dar con ella, y no sabríamos entonces el término de su historia, que nos había inspirado tanto interes.

CAPITULO XIII.

Continuacion de lo mas notable que observamos en nuestros paseos en Nueva York. La iglesia de San Jorge. La iglesia de San Marcos. Marta, conversacion con ella. La Quinta Avenida, su descripción, indicanse los edificios notables que van presentándose sucesivamente. El Worh monument. La Academia de diseño. Asociacion cristiana de los jóvenes. Teatro de Booth. Gran teatro de la Opera. La iglesia de la Transfiguracion. Park avenue. Iglesia presbiteriana de la Alianza. Depósito de Croton. Nuestro regreso y comida en el hotel. Descripción de esta; y del servicio de los hoteles en los Estados Unidos, y como pasábamos las noches. Nuestra provision de ropa nueva de la estacion. Visita á Marta y continuacion del relato de su historia. Nuestra concurrencia á la iglesia católica. El domingo en los Estados Unidos. Los templos protestantes. Sentimientos que su vista produjo en nosotras. Museo de historia natural. Una representacion, y otros entretenimientos en el museo de Barnun.

Ya un poco repuestas de la fatiga que sentíamos, nos dispusimos á salir de nuevo, y pocos momentos despues nos hallábamos en la calle; pasamos por la iglesia de San Jorge, notable por mas de un concepto; no solo por su severa y sólida construccion toda de piedra rojiza y por sus dos elegantes y elevados campanarios, con sus altas flechas que á guisa de chapiteles los coronan; sino por la altura de las cornizas que forman el cuerpo principal del edificio, y por las dimensiones de éste, condiciones que dan al Tem-